



"VENCIS". Los payeses confeccionaban sus propias cuerdas



MANOJOS. Se puede comprobar cómo atar o "lligar garbes"

QUINTA DEMOSTRACIÓN DE COSTUMBRES DEL CAMPO

Escenificación del "lligar garbes"

El Club de Jubilados de Es Mercadal realizó ayer tarde una demostración de los antiguos usos del ámbito rural insular, en esta ocasión relacionados con la siega y la recogida de la cosecha

SEBASTIÀ PONS

Es Mercadal

Por quinto año consecutivo, el Club de Jubilados de Es Mercadal realizó ayer una demostración de las antiguas costumbres del campo menorquín, que en esta ocasión ha correspondido a los trabajos relacionados con la siega y la recogida de la cosecha, popularmente conocida como "lligar garbes".

La escenificación de esos antiguos trabajos se realizó en la tarde de ayer en la plaza del Pare Camps ante un atento público, que siguió con atención las explicaciones que al respecto realizó Antoni Pons Fuxá y otros antiguos payeses del municipio. Así, Martín Pons Gutiérrez mostró los utensilios utilizados antaño por los segadores, como la hoz, el fero de piel que se colocaba en el brazo y los dedos de caña para proteger los dedos.

Asimismo, la demostración abarcó desde la labor de elaboración de las cuerdas para atar los manojos de gavillas, "vencis", hasta los trabajos de recogida de las espigas de trigo que quedaban en el campo "espigolar", pasando por el atado de las gavillas y su traslado mediante un burro hasta la era.

Una vez realizada la siega, el trabajo de "lligar" consistía en recoger las "gavellas". Las mismas se contenían de tres "falcadas" o manojos contenidos en el brazo, denominadas por su orden en "l'ou", "la femella" y "el masle". Una "garba" tenía cinco "gavellas".

En cuanto las "garbes" ya habían sido retiradas del campo se procedía a la labor de "espigolar" por el cual se recogían las espigas que habían quedado. Ese trabajo lo realizaban, en muchas



BURRO. El animal transporta una gran cantidad de "garbes" hasta la era en un solo viaje

ocasiones, mujeres con pocos recursos, mediante el cual podían obtener una treintena de kilos de trigo. Con ello se aseguraban el pan, normalmente hasta la Navidad. Para realizar esa labor se precisaba el permiso del payés.

Finalmente, el acto fue una ocasión para que Tolo de Santa Teresa recitara unas divertidas glosas relacionadas con el tema, y para realizar un divertido concurso entre dos equipos sobre cuestiones relacionadas con el campo.



REGRESO. El payés aprovecha el transporte



'ESPIGOLAR'. Hay que recoger las espigas